

Las grandes diferencias de renta y bienestar de los países de origen y de destino dan lugar a los proyectos migratorios

Según las estimaciones de 2003 de Naciones Unidas el número de personas que viven actualmente en un país distinto a aquel en que nacieron es de alrededor de 175 millones de habitantes, lo que representa un 2,9% del total de la población mundial. Esta cifra es más del doble de la que se estimaba en 1975, lo que sugiere el rápido incremento que se ha producido en los movimientos internacionales de población en las últimas décadas.

Cuando se compara a España con el resto de los países de la Unión Europea, se comprueba el todavía escaso peso demográfico, absoluto y relativo, que la inmigración tiene en España, aunque en estos últimos años ha dejado de ser el país con menor proporción de extranjeros debido a los crecientes flujos que se han producido a partir del año 2000.

Durante 2006 continuó el intenso crecimiento de la población inmigrante a escala nacional que se ha venido produciendo en los últimos años. Según datos de la Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, dependiente del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, a 31 de diciembre de 2006 había en España 3.021.808 extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor, lo que implica un incremento del 10,33% respecto al 31 de diciembre de 2005.

Según la comunidad autónoma de residencia, Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía, Canarias y Murcia agrupaban a más de tres cuartas partes (77,01%) de los extranjeros con tarjeta o autorización de residencia en vigor en España al finalizar diciembre de 2006.

CLM, octava comunidad con más inmigración

El incremento generalizado de la inmigración a escala nacional ha supuesto que Castilla-La Mancha se sitúe como la octava comunidad con mayor número de extranjeros residentes.

Según datos del avance del Padrón Municipal 2006, pu-



La inmigración viene motivada, principalmente, por aspectos económicos y de falta de desarrollo de algunos países.

blicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el número de extranjeros empadronados en Castilla-La Mancha a 1 de enero de 2006 era de 126.521 personas, lo que supone un 6,6% de la población total, frente al 6,1% en 2005 y al 4,8% en 2004.

Por provincias, la que cuenta con mayor número de población inmigrante es Toledo con diferencia. Según el padrón de 2005, el número de personas extranjeras empadronadas en nuestra Región era de 115.223, de las que 40.564 se concentraban en la

provincia de Toledo, casi el doble que Ciudad Real que ocupaba la segunda posición con 22.532, a la que le siguen Albacete, con 20.552; Guadalupe, con 17.316; y Cuenca, con 14.259.

Según los datos de empadronamiento, a principios del 2005, el 65% de los residentes extranjeros en Castilla-La Mancha no contaban con tarjeta o permiso de residencia. Especial impacto tuvo en estas cifras el denominado proceso extraordinario de normalización de 2005.

En Castilla-La Mancha, en

noviembre de 2005, se experimentó un incremento de altas a la Seguridad Social del 72,2% respecto al 2004, casi el doble que en el conjunto de España, y muy superior al de los trabajadores regionales en su conjunto.

Los rumanos son mayoría en la Región

Según la nacionalidad, el mayor número de extranjeros residentes en Castilla-La Mancha son rumanos, representando el 30% del total. En se-

A 31 de diciembre de 2006 había en España 3.021.808 extranjeros con autorización de residencia en vigor.

